

Ranking Verde de Productos Electrónicos

13 edición, Septiembre 2009

Resumen del Informe “The thirteen Greenpeace Guide to Greener Electronics”



Este ranking verde de electrónicos informa sobre el comportamiento de las empresas líderes de computadoras, celulares, televisores y videoconsolas respecto a sus políticas y prácticas globales para la eliminación de químicos peligrosos, la responsabilidad que toman sobre sus productos una vez que estos han sido desechados por los consumidores y el cambio climático. El ranking se realiza de acuerdo a la información pública disponible de las empresas.

Nokia (7,5 puntos)

Nokia se mantiene en el primer puesto con 7,5 puntos, la misma puntuación que obtuvo en la 12.^a edición. Obtiene la máxima puntuación por su completo programa de recolección voluntaria de residuos, que incluye 84 países, con casi 5000 puntos de recolección para teléfonos móviles al final de su vida útil. También obtiene la mejor puntuación por la información que proporciona a sus clientes sobre qué hacer con los productos desechados. No obstante, su índice de reciclaje de entre el 3% y el 5% es muy bajo y se requiere más información sobre cómo lo calcula. También debe comenzar a utilizar plásticos reciclados para algo más que para los embalajes.

Nokia obtiene muy buena puntuación en los criterios sobre eliminación de sustancias químicas tóxicas, ya que comercializa desde finales de 2005 nuevos modelos sin PVC y aspira a que, desde principios de 2010, ninguno de sus nuevos modelos contenga compuestos bromados ni clorados, ni trióxido de antimonio.

Su puntuación en energía se mantiene. Obtiene la máxima posible al haberse comprometido a reducir sus emisiones de CO₂ totales en un mínimo del 10% en 2009 y del 18% en 2010, con respecto a 2006, y por proporcionar un certificado de auditoría independiente para sus cifras de emisiones de CO₂ publicadas. Su puntuación sube considerablemente por el hecho de que el 25% de sus necesidades energéticas totales en 2007 procedía de fuentes renovables, un porcentaje que pretende aumentar hasta el 50% en 2010. Obtiene, asimismo, puntuación máxima (doble) por eficiencia energética de sus productos, pues todos sus cargadores de móvil, salvo uno, superan en entre un 30% y un 90% los requisitos del programa estadounidense Energy Star. No obstante, Nokia no obtiene punto alguno en su apoyo a la reducción global de emisiones de gases de efecto invernadero; debe apoyar la necesidad de que los gases de efecto invernadero alcancen un pico en 2015 y los países industrializados en conjunto acepten las reducciones obligatorias de al menos el 30% para 2030, especialmente durante el periodo previo a la cumbre sobre el clima que se celebrará en Copenhague.

Samsung (6,9 puntos)

Samsung sigue en el segundo puesto, aunque su puntuación vuelve a bajar ligeramente (de 7,1 a 6,9 puntos) por no ampliar su programa de recolección a los países que no pertenecen a la OCDE. Califica bastante bien en todos los criterios.

Desde noviembre de 2007, ninguno de sus modelos nuevos de pantallas LCD contiene PVC, un avance importante en la eliminación de esta sustancia del mercado, puesto que Samsung es el líder de distribución mundial. La empresa ha lanzado modelos de móvil fabricados parcialmente sin retardantes de fuego bromados (BFR por sus siglas en inglés) y ha desarrollado chips de memoria y semiconductores sin halógenos para ciertas aplicaciones. También se ha comprometido a eliminar antes del final de 2012 los ftalatos y el berilio y sus derivados de todos sus productos, no solo de los PC, televisores y teléfonos móviles.

La puntuación de Samsung en eliminación de residuos electrónicos es buena: informa de índices de reciclaje del 137% para televisores (calculado sobre las ventas de hace 10 años, que es el promedio de vida útil del producto, y considerando que Samsung ha decuplicado sus ventas desde entonces), del 12% para computadoras (sobre una vida útil de 7 años) y del 9% para móviles (con 2 años de promedio de vida). No obstante, para obtener la puntuación máxima, Samsung debe ajustar a la realidad sus cifras de reciclaje de residuos electrónicos en la UE. También obtiene puntuación máxima en uso de plástico reciclado, que es del 16,1% (aunque solo el 0,2% es postconsumo), con el objetivo de aumentarlo hasta el 25% en 2025 y utilizar principalmente plástico postconsumo.

En energía, Samsung se ha comprometido a reducir sus emisiones absolutas de gases de efecto invernadero a pesar del aumento de las ventas. También apoya los niveles de recortes requeridos globalmente y en los países industrializados para evitar un cambio climático peligroso, y proporciona un certificado de auditoría de sus emisiones de gases de efecto invernadero en Corea. Además, obtiene la puntuación máxima (doble) por la eficiencia energética de sus cargadores de batería, que satisfacen en su totalidad, y en un 94% exceden, la última versión de la norma Energy Star. El único criterio en el que Samsung no obtiene punto alguno es en el de energía renovable, para el que debe establecer un objetivo con plazo para aumentar el 0,2% de energía renovable que utiliza en todo el mundo.

Sony Ericsson (6,5 puntos)

Sony Ericsson sigue en el tercer puesto, con la misma puntuación de 6,5. Es una de las marcas analizadas que mejor califica en los criterios sobre sustancias químicas tóxicas y también obtiene buenos resultados en energía.

Sus puntos más débiles son la eliminación de residuos y el reciclaje, y no califica en absoluto en uso de plástico reciclado; además, no ha informado de porcentajes de reciclaje de teléfonos móviles sobre la base de ventas pasadas. Califica por la información que da a los consumidores acerca del programa de recolección de productos, pero pierde puntos por haber dejado de informar de la cantidad de residuos electrónicos reciclados como porcentaje de ventas pasadas. Para mejorar esta puntuación, debe continuar aumentando su presión para lograr la aplicación del principio de Responsabilidad Individual del Productor, ampliar sus programas de recolección y reciclaje de productos al final de su vida útil, y ampliar el uso de plástico reciclado a todos sus productos, no solo unos pocos.

Fue la primera empresa que consiguió la puntuación casi máxima en criterios sobre eliminación de sustancias químicas. Salvo algunas piezas que no se han retirado todavía, ningún producto de Sony Ericsson contiene ya PVC ni BFR. La empresa ya ha satisfecho el nuevo criterio sobre sustancias químicas al prohibir el antimonio, el berilio y los ftalatos en los nuevos modelos comercializados desde enero de 2008.

En energía, Sony Ericsson se compromete a reducir en un 20% las emisiones absolutas de gases de efecto invernadero en sus actividades internas para 2015 (con respecto a 2008) se informa de que el 40% de la electricidad que consume globalmente procede de fuentes renovables. No obstante, decepciona que la empresa no se haya comprometido más firmemente con el apoyo a la reducción global de emisiones de gases de efecto invernadero en este momento crítico para la cumbre de Copenhague. Todos sus productos cumplen y exceden la norma Energy Star. Informa sobre las emisiones de CO₂ de sus propios procesos de producción y transporte, pero estas emisiones no están auditadas.

Philips (5,9 puntos)

Philips se recupera y asciende del 7.º al 4.º puesto, con un aumento de la puntuación hasta 5,9 puntos desde los 5,3 de la edición anterior, pues ha mejorado en los criterios de gestión de residuos electrónicos y energía. La compañía apoya ahora la Responsabilidad Individual del Productor (RIP), se ha involucrado en una coalición europea de ONG e industria a favor de dicho principio, y se ha comprometido activamente en el desarrollo de sistemas de reciclaje y mecanismos financieros de apoyo basados en él. Obtiene puntos en energía por informar sobre el cumplimiento de la última versión del estándar Energy Star: todos los televisores vendidos en Estados Unidos y el 90% de los modelos europeos cumplen la versión 3 de la norma.

Philips obtiene buenos resultados tanto en los criterios sobre sustancias tóxicas como en los energéticos. En cuanto a los primeros, se ha comprometido a eliminar todos los ftalatos y el antimonio antes del 31 de diciembre de 2010. Ya ha restringido el berilio y sus compuestos, y

comenzó a eliminar el arsénico de las pantallas de sus televisores y otros equipos en 2008. Philips ya ha sacado al mercado televisores con cajas sin PVC/BFR (de momento solo en el mercado europeo), productos Senseo y de higiene bucal sin PVC/BFR, y un mando a distancia sin PVC, pero es insuficiente para obtener un punto (doble).

Obtiene puntuación máxima al apoyar los niveles de recortes en las emisiones de gases de efecto invernadero necesarios para frenar el peligroso cambio climático y por comprometerse a reducir su huella de carbono total en un 25% antes de 2012 (utilizando como referencia el año 2007). También obtiene puntos por publicar datos auditados de emisiones equivalentes de CO₂ y porque el 15% de toda su electricidad utilizada en 2008 procedía de fuentes renovables.

Los puntos más débiles de Philips son los residuos electrónicos y el reciclaje: no obtiene ningún punto en el uso de plástico reciclado ni por informar sobre sus índices de reciclaje calculados sobre ventas pasadas. Obtiene un punto por su programa de recolección voluntaria y ahora debe demostrar su compromiso en cuanto a responsabilidad por sus propios residuos electrónicos ampliando su programa de recolección.

Toshiba (5,7 puntos)

Toshiba se mantiene en el 5.º lugar, con una puntuación ligeramente mayor (de 5,5 a 5,7) por mejorar su información sobre índices de reciclaje de televisores (21,2% en 2008) y PC (12,8%) calculados como porcentaje de las ventas de hace 10 y 7 años respectivamente.

La mejor puntuación de la empresa es en los criterios sobre sustancias químicas, con tres modelos de portátil con placas base sin retardantes de llama bromados (BFR) —dos de ellos con cables de alimentación sin PVC para el mercado japonés— y productos certificados con la marca EcoMark sin PVC. Se ha comprometido a eliminar el PVC y los BFR de todos sus productos para finales del año fiscal de 2009, dentro de seis meses, y con la introducción de alternativas para los ftalatos, el berilio y el antimonio en todos sus productos antes de finalizar 2012.

En cuanto a energía, Toshiba obtiene la mayoría de sus puntos por la eficiencia energética de sus productos. Informa de que todos sus PC fabricados en 2009 (hasta finales de julio), excepto los modelos sin Sistema Operativo, cumplen la nueva norma Energy Star 5. Todos los televisores LCD fabricados desde noviembre de 2008 cumplen la norma Energy Star y 34 modelos superan los requisitos en un 30% o más. Califica por apoyar la reducción global de emisiones de gases de efecto invernadero y mayores recortes en los países industrializados, y por publicar cifras auditadas de la emisión de gases de efecto invernadero de sus propias instalaciones. La empresa se compromete a recortar la emisión de gases de efecto invernadero: recientemente ha anunciado que su objetivo es detener el aumento de las emisiones en el año fiscal de 2012. Pierde puntos en el uso de energías renovables, pues solo el 0,1% de la energía renovable que compra no proviene de la red general.

La compañía califica mal en cuanto a eliminación de residuos electrónicos debido a la falta de apoyo a la Responsabilidad Individual del Productor y al bajo uso de plástico reciclado. No obstante, informa de un índice de reciclaje del 12% para un grupo de cinco tipos de productos que incluyen televisores, PC y tres tipos de electrodomésticos; aunque hace el cálculo a partir de sus ventas actuales (no pasadas) y se refiere solo a Japón.

Motorola (5,3 puntos)

Motorola sigue en el 6.º puesto, con una puntuación ligeramente reducida de 5,3 puntos, pues solo se compromete a eliminar el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR) de los dispositivos móviles y no de todos sus productos. La empresa obtiene puntuaciones relativamente altas en los criterios químicos y pretende eliminar el PVC y los BFR en todos los

productos lanzados a partir de 2010, uniéndose a Sony Ericsson, que ya ha alcanzado este objetivo, y a Nokia, que está próxima a conseguirlo. Actualmente tiene en el mercado 7 modelos (además de los 52 que ya tenía disponibles) de teléfonos móviles con circuitos impresos sin BFR, aunque solo 2 sin PVC.

Lo hace bastante bien en criterios energéticos y obtiene puntuación máxima en la eficiencia energética de sus productos por informar de que, desde el 1 de noviembre de 2008, todos los cargadores de móviles Motorola de nuevo diseño cumplen y exceden en un 67% los requisitos de la nueva versión de Energy Star (versión 2.0) para modo de espera/sin carga o *standby*. Obtiene puntos en todos los criterios de energía, excepto en el apoyo a la estricta reducción global y en los países industrializados de las emisiones de gases de efecto invernadero. También califica por publicar que el 15% de la energía que compra procede de fuentes renovables, con el objetivo de aumentar este porcentaje hasta el 20% en 2010 y hasta el 30% en 2020; también por publicar las emisiones de gases de efecto invernadero, aunque sin un certificado de verificación independiente para sus cifras de emisiones de equivalentes de CO₂; y por comprometerse a recortar en un 6% sus emisiones absolutas de gases de efecto invernadero en 2010 con respecto a 2000.

Su peor puntuación es en residuos, con un débil apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor y por no informar del uso de plástico reciclado. Resultan satisfactorios su servicio de recolección y reciclaje en 72 países, lo que representa más del 90% de sus ventas mundiales de móviles, y la calidad de la información que ofrece a sus clientes particulares. Publica un índice de recolección global del 3% del total de móviles vendidos en 2005, pero aún debe explicar cómo calcula las cifras para la UE.

Sharp (5,1 puntos)

Sharp sigue en el 7.º lugar, aunque con una puntuación reducida de 5,1 puntos.

Obtiene un punto por su apoyo al principio de precaución, pero pierde otro por la falta de claridad en cuanto a si su compromiso para la eliminación de los ftalatos se refiere a todos o solo a tres de ellos. Por lo demás, califica bien por su política y su práctica en cuanto a sustancias químicas, aunque especifica el final del año fiscal de 2010, en vez del natural, como límite para la eliminación del PVC y los retardantes de fuego bromados (BFR). Ofrece el año fiscal de 2010 como fecha límite para la eliminación de los ftalatos y el antimonio. Ha comercializado muchos modelos de televisores LCD y módulos solares sin PVC (excepto accesorios), y tiene ya 14 modelos de equipos de iluminación LED sin BFR.

En energía, Sharp pierde puntos en el criterio de eficiencia energética de sus productos. Aunque informa de que todos sus televisores satisfacen el último estándar Energy Star y al menos la mitad de ellos lo superan en el modo *standby*, no publica el porcentaje de PC y de fuentes de alimentación externas de teléfonos móviles que cumplen y exceden dicha norma. Sharp gana un punto gracias a que sus emisiones absolutas de gases de efecto invernadero en 2008 fueron de 103KT (6%) menos que en 2007. En otras materias energéticas, Sharp, más que “apoyar” explícitamente, muestra una “tibia” acogida a una iniciativa global obligatoria que exige a los países industrializados que el pico de sus emisiones de gases de efecto invernadero se produzca en 2015 y que las recorten en al menos un 30% antes de 2020. Sharp publica cifras auditadas de la emisión de gases de efecto invernadero de sus propias instalaciones e informa de que el 9% de la electricidad que consumió globalmente en el año fiscal de 2006 provino de fuentes renovables. No obstante, debido a que la mayoría de esta energía procedía de la red japonesa, no califica.

Su punto más débil son los residuos electrónicos, criterios en los que califica por su programa de recolección voluntaria para televisores y electrónica de consumo en Estados Unidos, que es de ámbito nacional, por informar a los consumidores de algunos países sobre qué hacer con los

productos de la marca Sharp al final de su vida útil y por ofrecer datos sobre el uso de pequeñas cantidades de plástico reciclado. Sharp apoya la Responsabilidad Individual del Productor, pero debe aclarar la naturaleza de su apoyo, así como ofrecer pruebas de su participación en grupos de presión a favor del principio.

Sony (5,1 puntos)

Sony salta de la 12.^a posición a la 8.^a, con una puntuación mejorada de 5,1. Obtiene puntos en el criterio del principio de precaución y por mejorar su apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor.

En cuanto a energía, gana puntos por la eficiencia energética de sus productos al informar de que todos los nuevos modelos de televisores lanzados en Estados Unidos (aunque solo allí) satisfacen los requisitos de la última versión de la norma Energy Star, y de que el 45% de los nuevos modelos de ordenadores «VAIO» que salieron al mercado entre julio de 2007 y noviembre de 2008 también satisfacen la norma. La empresa también califica por publicar datos auditados sobre sus emisiones de gases de efecto invernadero para más de 200 plantas, y por comprometerse a la reducción absoluta de dichas emisiones. No obstante, debe establecer un objetivo y un calendario para aumentar su uso de energías renovables en todo el mundo.

Sony sigue comportándose relativamente bien en cuanto a eliminación de sustancias químicas, una puntuación que mejora gracias a los modelos que tiene en el mercado parcialmente libres de PVC y BFR, entre ellos tres modelos de vídeos y muchos modelos de ordenadores «VAIO», «WALKMAN», cámaras de vídeo y digitales. Aunque todavía ha de fijar un calendario para la eliminación de todos los ftalatos, el cobre-berilio y el antimonio, así como los compuestos de ambos.

Sobre residuos, Sony califica relativamente bajo por ofrecer voluntariamente recolección y reciclado de residuos electrónicos generados por sus productos, aunque muy poco en los países que no pertenecen a la OCDE. La empresa informa de un índice de reciclaje del 54% sobre la base de ventas pasadas de televisores y PC, aunque los datos se refieren únicamente a Japón y debe informar de los datos para ambos productos separadamente. Califica también por el uso de aproximadamente 20 000 toneladas anuales de plásticos reciclados en varios productos.

Apple (4,9 puntos)

Apple trepa en el Ranking desde el 11.^{er} puesto hasta el 9.^o, con una puntuación de 4,9, conseguida en su mayoría gracias a los criterios de sustancias químicas. Califica bastante peor en eliminación de residuos y consumo de energía.

Ningún producto de Apple contiene ya PVC o retardantes de fuego bromados (BFR), aunque los cables de alimentación sin PVC todavía están en proceso de certificación. La empresa merece ser elogiada por su valiente campaña publicitaria anunciando las credenciales verdes de sus MacBooks, pero todavía debe comprometerse con calendarios de eliminación de otras sustancias, mejorar su política en cuanto a sustancias químicas e informar sobre cómo las gestiona.

En relación con la eliminación de residuos electrónicos, la puntuación de la empresa es más alta gracias a que ha mejorado la cobertura de su programa de recolección y reciclado ampliando sus servicios a la región Asia-Pacífico, incluyendo India, China, Hong Kong, Malasia, Singapur, Nueva Zelanda, Corea y Australia. Informa de un índice de reciclaje del 18% para 2006, calculado sobre las ventas de hace siete años; no obstante, todavía ha de proporcionar detalles sobre cómo se ha realizado el cálculo. Apple se ha impuesto el nuevo objetivo de alcanzar un índice de reciclaje del 50% antes de terminar 2010.

En criterios de consumo de energía, decepciona que todavía no se haya pronunciado sobre la necesidad de cumplir las reducciones obligatorias de emisiones de gases de efecto invernadero en este momento crucial de las negociaciones sobre el cambio climático. Obtiene un punto por informar de que sus emisiones de gases de efecto invernadero se redujeron un 3% interanual de 2006 a 2007. La compañía también publica la huella de carbono de cada uno de sus modelos, aunque no es exactamente lo que se evalúa en este criterio. La puntuación de Apple en eficiencia energética mejoraría si proporcionase datos sobre la proporción de sus productos que supera, y en qué medida lo hace, la última versión de los estándares Energy Star. Todavía debe informar del porcentaje de su electricidad que proviene de fuentes renovables.

Panasonic (4,9 puntos)

Panasonic se mantiene en el 10.º puesto, sin variar su puntuación. Su punto fuerte son los criterios energéticos y el débil, los residuos electrónicos y el reciclaje.

En cuanto a energía, obtiene puntuación máxima por informar sobre el cumplimiento de la última versión del estándar de eficiencia energética Energy Star para fuentes de alimentación externas y televisores. Todos los nuevos modelos de televisores satisfacen el último estándar Energy Star, con un 100% que lo superan en modo *standby* en un 70% o más. Obtiene también puntos por apoyar los recortes en las emisiones de gases de efecto invernadero de hasta el 30% antes de 2020, que considera también fecha del pico (no 2015, como se exige), además de por publicar las emisiones de estos gases en sus operaciones propias, aunque no de forma auditada, y comprometerse con su reducción absoluta.

La puntuación en el uso de sustancias químicas tóxicas sube considerablemente gracias a los muchos modelos sin PVC en el mercado, incluyendo reproductores y grabadores de DVD, sistemas de cine en casa, vídeos y equipos de iluminación. Panasonic da dos ejemplos de productos sin retardantes de llama bromados (BFR): lámparas de techo fluorescentes y una lámpara de cocina. A pesar de comercializar estos productos sin PVC ni BFR, todavía no se ha comprometido a eliminar por completo el PVC y los BFR en toda su gama de productos.

La empresa califica mal en todos los criterios sobre residuos electrónicos. Por el momento, la recolección voluntaria no cubre todos sus grupos de productos, aunque ha lanzado recientemente un programa de recolección voluntaria de televisores y electrónica de consumo en EE.UU., que ya es de ámbito nacional. Aun así, pierde un punto por el escaso avance en la ampliación de sus servicios de recolección a otros productos y otros países, especialmente los no pertenecientes a la OCDE.

Lg Electronics (4,7 puntos)

LG Electronics se desploma en el Ranking del 4.º al 11.º lugar, al bajar su puntuación de 5,7 a 4,7 puntos debido a la penalización con un punto de castigo por faltar a su compromiso de eliminar el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR) de todos sus productos antes de finalizar 2010. Ahora afirma que únicamente sus móviles (no todos los productos portátiles) estarán libres de estas sustancias tóxicas a partir de 2010; el calendario de eliminación de las sustancias en televisores y pantallas se ha retrasado a 2012. Todavía deben eliminarse los BFR en otras líneas de productos, como las lavadoras, pero no se han proporcionado fechas para ello. El uso de PVC estará totalmente prohibido en los electrodomésticos en 2014. LGE ha lanzado nuevos modelos de móvil con algunas piezas libres de PVC y BFR. Los TV de LCD europeos se fabrican con cajas, cableado y circuitos impresos sin halógenos. Sigue ofreciendo 2012 como fecha límite para eliminar los ftalatos y el antimonio, aunque solo de los nuevos modelos de móviles (no de todos los productos portátiles) y TV.

LGE obtiene un punto por su apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor, ya que recientemente se ha involucrado en una coalición europea de ONG e industria en apoyo de este principio, especialmente durante la revisión de la directiva RAEE de la UE. Pero pierde un punto por no avanzar en la ampliación de sus programas de recolección más allá de los teléfonos móviles, ni geográficamente más allá del programa de EE. UU. —que incluye las marcas de televisores LG, Zenith y Goldstar—, lanzado hace más de un año. También informa del uso de un 11% de plástico reciclado (postindustrial) en todos los productos LGE, con planes para aumentarlo a un 25% antes de finalizar 2025. La empresa ha recopilado las cifras de reciclaje de sus residuos electrónicos en Europa, Asia y Norteamérica, e informa de índices de reciclaje en relación con las ventas actuales para todas las regiones. A nivel mundial, la tasa de reciclaje de todos los productos informáticos y de telecomunicaciones es del 13,2% y la de los equipos de consumo (que incluye televisores), del 13,7%. No obstante, LGE no hace pública la fuente de sus datos de reciclaje en la UE ni el método para calcularlos, en caso de que no se trate de una simple extrapolación de sus cuotas de mercado.

LGE presenta 2015 como fecha del “pico” de las emisiones de gases de efecto invernadero y se compromete a reducir su emisión absoluta un 5% por debajo del nivel de 2008 antes de 2012, y un 10% antes de 2020. En cuanto a eficiencia energética de sus productos, LGE informa de que el total de sus cargadores satisface, y el 74,6% supera en un 50%, el estándar Energy Star más reciente (versión 2.0); todos los PC satisfacen, y el 71% excede en un 30%, los requisitos en cuanto a modo de espera/sin carga o *standby*; todos los televisores satisfacen el último estándar Energy Star correspondiente (versión 3.0) y el 50% de los televisores LCD y el 41% de los PDP exceden los requisitos de modo *standby*.

Dell (4,7 puntos)

Dell sube del 13.^{er} lugar al 12.^o con una puntuación ligeramente mejor de 4,7 puntos, frente a los 3,9 de la 12.^a edición. Su puntuación ha caído debido al punto de penalización que le ha supuesto faltar a su compromiso de eliminar el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR) en todos sus productos antes de finalizar 2009. Dell ya no tiene una fecha para eliminar estas sustancias tóxicas, lo que significa que, en la práctica, no existe compromiso.

Destaca en criterios de energía, pues obtiene la puntuación máxima al haberse comprometido a reducir las emisiones absolutas globales de gases de efecto invernadero en sus instalaciones de todo el mundo en un 40% antes de 2015, tomando como referencia el año 2007, y al anunciar que el 26% de su consumo eléctrico total proviene ahora de fuentes de energía renovables, subiendo desde el 20% en 2008. También califica por publicar las emisiones auditadas de gases de efecto invernadero de sus operaciones en todo el mundo y por la eficiencia energética de sus productos: el 59% de sus portátiles y el 63% de sus PC de sobremesa satisfacen la versión 5.0 de la norma Energy Star. Casi todos los modelos de sobremesa, estaciones de trabajo y ordenadores portátiles consumen menos de 5 vatios en modo de bajo consumo, lo que excede los requisitos actuales de eficiencia de la norma Energy Star. Es alentador que Dell avance continuamente en la mejora de la eficiencia de sus modelos, aunque Greenpeace sigue sin recibir respuesta a las preguntas, surgidas tras informes anteriores, sobre el porcentaje de productos que sale de fábrica sin cumplir la norma Energy Star y sobre cuál es la proporción de éstos cuya configuración ha sido requisito del cliente.

En cuanto a eliminación de sustancias químicas, la empresa gana puntos por comercializar los primeros productos con «menos halógenos», incluyendo un ordenador de sobremesa con una placa base cuyos laminados y caja no contienen halógenos; un portátil con placa base de laminados sin halógenos, y caja y ventiladores de plástico no halogenados, y varios monitores con placas y carcasas sin halógenos. Además, lanzó hace poco los monitores de la serie G, sus primeros productos completamente libres de PVC y BFR en el mercado, aunque los cables sin

PVC ni BFR solo están disponibles actualmente en el mercado norteamericano, en Japón y Europa/Oriente Próximo y África.

Dell no obtiene muchos puntos en los criterios de residuos. Ha dejado de suministrar datos sobre los índices de reciclaje basados en ventas pasadas y no concreta su apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor frente a la responsabilidad financiera colectiva. Califica por proporcionar un programa relativamente completo de recolección de residuos, por informar a sus clientes sobre qué hacer con los productos electrónicos al final de su vida útil y por el uso de 500 toneladas (1,1 millones de libras) de plástico reciclado postconsumo en 2008.

Acer (4,7 puntos)

Acer cae en el Ranking hasta el 13.^{er} lugar desde el 11.^o, con una puntuación reducida de 4,7 puntos, debido a que el porcentaje de sus PC que cumple la nueva versión 5.0, más estricta, de la norma Energy Star es menor: actualmente, la cumplen el 55% de los portátiles de la marca y el 29% de sus PC de sobremesa, mientras que la versión 4 la cumplían el 71,3% de portátiles y el 38,5% de PC. La empresa también pierde un punto por no avanzar en la ampliación de su programa de recolección voluntaria de residuos electrónicos más allá de India.

La mayor parte de sus puntos proceden de su esfuerzo en cuanto a sustancias químicas tóxicas, por comercializar 16 modelos de monitores con muchas piezas prácticamente sin PVC ni retardantes de llama bromados (BFR), excepto el cable de alimentación. En las dos últimas ediciones del Ranking no se penalizó a la empresa por faltar a su compromiso de eliminar el PVC y los BFR en todos los productos antes de finalizar 2009, pues comunicaciones internas con Acer revelaban que la compañía creía que todavía podía cumplirlo. Ahora debe lograr que sus PC no utilicen BFR ni PVC. La compañía también obtiene puntos por su compromiso de eliminar progresivamente todos los ftalatos, el berilio y el antimonio y sus compuestos, en todos los nuevos productos antes de finalizar 2012.

Acer no obtiene buena puntuación en eliminación de residuos electrónicos, aunque informa de un índice de reciclaje del 31,7% basado en ventas pasadas para PC de sobremesa y portátiles vendidos y reciclados en Taiwán. Debe aclarar su apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor y ejercer más presión para su legislación; además, debe ampliar sus programas de recolección y reciclaje de productos al final de su vida útil más allá de India y empezar a utilizar plástico reciclado.

Acer obtiene una puntuación algo mejor en el criterio de energía, por apoyar los recortes globales de emisiones de gases de efecto invernadero en un 50% para 2050 y en un 30% para 2020 en los países industrializados (en comparación con los niveles de 1990) y por apuntar a 2015 como fecha del "pico" de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Acer debe establecer un objetivo de reducción absoluta de emisiones de gases de efecto invernadero y comenzar a utilizar energía renovable.

HP (4,5 puntos)

HP sigue en el 14.^o lugar, aunque ha aumentado su puntuación a 4,5 (desde los 3,5 puntos de la edición anterior) y se le ha retirado el punto de castigo impuesto por faltar a su compromiso de eliminar el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR) en sus productos informáticos antes de finalizar 2009. En septiembre de 2009, HP lanzó un ordenador portátil para clientes de empresa a un precio atractivo, con la opción de pedirlo sin PVC ni BFR, excepto en la fuente y el cable de alimentación: una condición que había de cumplir para la retirada del punto de penalización era la de lanzar un PC sin PVC ni BFR. HP podría mejorar aún más su puntuación

en sustancias químicas comprometiéndose a eliminar otras sustancias nocivas y a comercializar más productos (incluidas las impresoras) sin PVC ni BFR.

La empresa califica en criterios energéticos porque revela las emisiones de gases de efecto invernadero, verificadas por terceros, generadas por sus operaciones propias y calcula las emisiones de gases de efecto invernadero de su cadena de suministro para el 80% de sus principales proveedores. Obtiene puntos también por su objetivo de reducir, para 2010, dichas emisiones en operaciones a un 16% por debajo de sus niveles de 2005, y por informar del uso de un 4% de energía renovable respecto del total del consumo en 2008, con el objetivo de duplicar las compras globales de energía renovable hasta el 8% en 2012.

Con referencia a los residuos electrónicos, HP califica por su apoyo y su presión para conseguir la legislación del principio de Responsabilidad Individual del Productor; por el reciente lanzamiento de su programa gratuito de reciclaje, «Consumer Buyback», en Estados Unidos para todos los productos HP y Compaq; y por la información que proporciona a los clientes sobre qué hacer con los aparatos al final de su vida útil. Pero su programa de recolección voluntaria, aunque va mejor, sigue siendo muy limitado, al estar orientado principalmente a empresas más que a clientes particulares. La empresa informa para 2008 de un porcentaje de reutilización y reciclaje del 17,5% frente al 15% de 2007, aunque es necesaria más información acerca de cómo se calcula esta cifra. HP también tiene que probar que la recuperación de energía (es decir, la incineración de residuos) no es parte de este 17,5% de reciclaje que publica y, si lo es, excluirla de futuros cálculos.

Microsoft (2,7 puntos)

Microsoft sigue en el puesto 15.º, aunque su puntuación ha vuelto a 2,7, desde los 2,5 puntos de la edición anterior, gracias a que se ha involucrado en una coalición europea que apoya el principio de Responsabilidad Individual del Productor. En otros criterios de residuos electrónicos, Microsoft no obtiene punto alguno.

Microsoft obtiene su puntuación principalmente por su comportamiento en cuanto a eliminación de sustancias químicas. La empresa se ha comprometido a eliminar el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR) de sus productos de *hardware* antes o durante 2010, y los ftalatos para finales de 2010. Pero debe comercializar productos sin BFR en los circuitos impresos antes de poder obtener puntos en este criterio.

En energía, la empresa califica por informar de las emisiones totales equivalentes a dióxido de carbono de sus propias operaciones, y de que en 2007 el 24,4% de su consumo eléctrico total procedía de fuentes renovables, aunque tiene que mejorar la información que proporciona en cuanto a los certificados de energía renovable (REC) que está adquiriendo y comprometerse a incrementar el uso de energía renovable con un calendario.

Fujitsu (2,7 puntos)

Fujitsu sube al puesto 16.º desde el penúltimo del Ranking (17.º), con una puntuación de 2,7 desde los 2,4 que tenía, por delante de Nintendo y Lenovo. Califica igualmente mal en los tres apartados.

En sustancias químicas, califica por aplicar un sistema de gestión de sustancias químicas y por su compromiso con la eliminación de algunos ftalatos en PC antes de 2013. Obtiene doble puntuación por sus PC Fujitsu Technology Solutions (antes Fujitsu Siemens Computers), con cantidades reducidas de PVC y BFR, vendidos en la región EMEA (que incluye Europa). La empresa prevé suprimir totalmente el uso de PVC y de un BFR (HBCDD) en PC para finales de 2013, aunque no califica en este criterio, ya que no hay compromiso para la supresión de BFR.

En lo referente a energía, califica por apoyar la reducción global de emisiones y la necesidad de alcanzar el pico de estas en 2020 (no 2015); informar de las emisiones de efecto invernadero (verificadas por terceros) generadas por sus operaciones propias; y por informar sobre la eficiencia energética de sus PC portátiles y de sobremesa, aunque sea de forma inadecuada. Fujitsu no se ha comprometido a reducir las emisiones absolutas de gases de efecto invernadero e informa de su uso de energía renovable solo en Europa, que supone al menos el 15% de la electricidad comprada en 2007.

La peor puntuación la obtiene en la eliminación de residuos electrónicos, pero gana puntos por sus programas voluntarios de recolección y reciclaje de productos al final de su vida útil, y proporciona información a algunos clientes sobre qué hacer con los productos electrónicos obsoletos. También obtiene un punto por el débil apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor y por informar de los índices de reciclaje en unos pocos países europeos. Sin embargo, todavía puede mejorar mucho en la información suministrada a los clientes, así como en el apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor.

Lenovo (2,5 puntos)

Lenovo baja de la 16.^a posición a la 17.^a, aunque mantiene su puntuación de 2,5 puntos, debido al punto de castigo que le ha merecido faltar a su compromiso para eliminar el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR) de todos sus productos antes de finalizar 2009. Lenovo renuncia a la nueva fecha límite para cumplir este compromiso a finales de 2010 y no anuncia un nuevo calendario. Si no hay fecha límite, no hay compromiso.

En cuanto a eliminación de sustancias químicas tóxicas, aunque ha lanzado recientemente un monitor que casi no contiene retardantes de llama bromados ni PVC, este único modelo (en dos tamaños) es insuficiente para puntuar. Obtiene puntos por su compromiso con la eliminación total del berilio (incluyendo aleaciones y compuestos), y del antimonio y sus compuestos antes de 2012, aunque todavía no ha dado fecha para los fallos.

La empresa informa de un índice de reciclaje del 2,16% del peso de los productos servidos en 2007 y del 7,74% del peso de los productos servidos en 2000. Sin embargo, casi el 80% de estos datos se basa en la cantidad de residuos correspondiente a la UE cuyo reciclado financió Lenovo —por cuota de mercado actual—, y puede no tener relación con la cantidad real de residuos electrónicos de marca Lenovo reciclados. Califica por el relativamente completo programa de recolección voluntaria de residuos de que dispone, por la información que proporciona a los clientes particulares en todos los países en los que proporciona su servicio de recolección de productos y por su uso de plástico reciclado.

Su puntuación es baja en criterios energéticos: ha publicado sus emisiones de gases de efecto invernadero globales en 2007, aunque sin auditoría externa. La empresa también califica en eficiencia energética, ya que todos sus modelos de ordenadores portátiles, de sobremesa y monitores comercializados en todo el mundo desde la entrada en vigor de la norma Energy Star 4 cumplen los requisitos actuales de esta, bien como modelo básico o como opción; sin embargo, la satisfacción del programa Energy Star no es estándar para todos los modelos, y los clientes pueden solicitar para algunos de PC que no lo cumplan.

Nintendo (1,4 puntos)

Nintendo sigue ocupando la última posición, aunque con un aumento de la puntuación hasta 1,4 puntos sobre 10 (subiendo el punto único que consiguió en la 12.^a edición), gracias a la eficiencia energética del adaptador AC de bajo consumo de la consola Nintendo DSi, que cumple los requisitos de fuentes de alimentación externas del programa Energy Star. En otros criterios energéticos, pierde un punto por aumentar por segundo año consecutivo sus emisiones de gases de efecto invernadero, a pesar de su compromiso de recortar las emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero un 2% cada año respecto del anterior. Las emisiones en 2007 aumentaron un 1,5% respecto a 2006, tras un aumento del 6% en 2006. Nintendo conserva un punto en energía por dar a conocer las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de sus propias operaciones.

En cuanto a sustancias químicas, obtiene un punto por comercializar consolas cuyo cableado interior no contiene PVC. La empresa ha prohibido los ftalatos, está realizando un seguimiento del uso de antimonio y berilio y, aunque se esfuerza por eliminar el uso de PVC, no ha establecido una fecha tope para hacerlo.

Sigue sin obtener puntos en los criterios de eliminación de residuos electrónicos.